

Los conciertos de "Educación y Descanso"

Esta Obra sindical que tan excelente labor de educación artística de nuestros productores viene realizando, ha iniciado la tercera serie de los conciertos de los sábados, correspondientes al presente curso.

Anteayer se reunió en el Palacio de la Música un numeroso auditorio para escuchar una vez más, a Ricardo Viñes, siempre tan dominador de su instrumento, y tan expresivo intérprete de la producción pianística. A través de un programa integrado por obras de todas las tendencias, transmitió a sus oyentes toda la emoción estética contenida en las mismas.

Otro aliciente de la velada lo constituía el escuchar a dos pianos una «Sonata», de Mozart, y la agradabilísima «Rapsodia Española», de Albéniz. Con Ricardo Viñes, supo obtener de estas dos páginas todos los matices de delicadeza y de color debidos; María del R. Canals, una de las buenas pianistas barcelonesas, que por su depurado gusto interpretativo y dominio técnico del instrumento, ocupa un merecido lugar de honor entre nuestras intérpretes.

El concierto constituyó un éxito artístico notable.

La Prensa.

2 Junio 1942.

El público numeroso que acudió a la velada, premió con prolongados aplausos la labor de los intérpretes al final de los actos.

El Noticiero
de Música 2 Juny 1945

Ricardo Viñes y Maria del

R. Canals, en "Educación y

Descanso" : : : : :

En el último concierto de "Educación y Descanso", celebrado en el Palacio de la Música, Ricardo Viñes, el eminentísimo pianista, dió nueva y brillante muestra de su dominio de la técnica del instrumento que cultiva, de su gran musicalidad y de su alma de artista de la más alta categoría al interpretar solo obras de Rossi, P. Antonio Soler, Couperin, Mateo

Albéniz, D. de Severac, Faure y Chabrier y composiciones a dos pianos de Mozart y Albéniz, con la exquisita pianista María del R. Canals, quien acreditó ser una concertista de muy sobresaliente mérito. Viñes fué ovacionadísimo. También mereció el aplauso caloroso del público su colaboradora María del R. Canals.

MUSICA

Liceo

ELEGIA

De los «Ballets de Montecarlo» hay que registrar en esta impresión de última hora, el poema coreográfico en un acto, música de Chopin, y coreografía de Suzane Sarabelle, según Iván Clustine.

No se agota todavía para las exhibiciones de este género la música chopiniana de tan variados ritmos que exhalan el perfume romántico y se avienen a la cuadratura bailable con elegancia indecible.

Vasto es el reparto de esta composición bailable ejecutada con notable precisión e inventiva en las agrupaciones por todos los elementos en juego. El final por Sarabelle y Linval, además del conjunto, promovió más que otros episodios, también aplaudidos, la general aprobación de la concurrencia numerosísima y brillante que presenciaba el espectáculo. Dirigió la orquesta el maestro Andrés Sablou, con notorio acierto.—B.

que siempre ha conseguido el propio artista.

Pero le secundó plenamente la pianista María R. Canals, en los tres tiempos de la Sonata de Mozart que ambos ejecutaron a dos pianos, ganándose artista tan experta y concienzuda legítima beligerancia ante todo el auditorio.

El diálogo de los dos concertistas pulcro, mesurado y de gradación atrayente, satisfizo a los más exigentes que, asimismo, se entregaron a todas las fórmulas de aplauso en la «Rapsodia Española», de Albéniz, interpretada notablemente por ambos concertistas plentóricos de expansión sonora con su destreza y fuerza expresiva en los teclados. La ovación fué decisiva.—B.

Palacio de la Música

EDUCACION Y DESCANSO

Ricardo Viñas

María R. Canals

La reputación del ilustre pianista Ricardo Viñas, era el mayor incentivo para atraer el núcleo de los filarmónicos más conspicuos y a otros sectores del público. En las obras de su exclusiva interpretación no podía menos que alcanzar en este concierto de anoche el éxito

El Corresponsal
1942.

PALACIO DE LA MUSICA.-Ricardo Viñes y María del Remedio Canals

Encomendado a pianistas de tantos méritos como Ricardo Viñes, cuyo arte, a través de los años, se mantiene jugoso y lozano, y María del Remedio Canals, en quien se junta, a una seria preparación, un acusado temperamento musical, huelga decir qué alto nivel artístico alcanzó el concierto celebrado anoche por «Educación y Descanso» en el Palacio de la Música.

Con perfecta fusión sonora y los requeridos matices, ambos artistas ejecutaron la bella «Sonata», de Mozart, y la fuertemente evocadora y coloreada «Rapsodia española», de Albéniz, para dos pianos Viñes, por su parte, tocó magistralmente una serie de obras aptas para que resplandecieran su delicadeza y su sensibilidad de intérprete.

La numerosa concurrencia aplaudió a los concertistas con verdadero entusiasmo.

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA. — RECITAL RICARDO VIÑES CON LA COLABORACION DE MARIA DEL R. CANALS

La Obra "Educación y Descanso" inició la tercera serie de conciertos.

Ricardo Viñes, nuestro pianista de espíritu siempre joven y sabios dedos, dió, como de costumbre, una versión magnífica de las obras de Chambonnières, P. Antonio Soler, Couperin, Mateo Albéniz, D. de Sévère, Fauré, Chabrier y de una Sonata de Mozart y "Rapsodia Española, de Albéniz (ambas para dos pianos), que formaban el programa.

El tocar de Ricardo Viñes es sumamente inspirado. Hácese suya la obra y luego la "explica", como si fuera raudal de propia música. Es este el punto dulce de la interpretación. Cuando se llega a este punto, la gráfica musical, con sus mil signos e indicaciones de "tiempo" y "expresión", ya no tiene valor. El que llegue a contemplar como cosa inútil y vacía toda esta letra muerta de las indicaciones es que ha ido más allá de la interpretación mediana y ha penetrado en el alma misma del pensamiento musical. Es en este pensamiento en donde se descubre todo el hecho interpretativo sin necesidad de indicaciones, siempre incompletas con relación a la idea abstracta que quieren expresar. Viñes es, pues, de los que saben desentrañar en lo más hondo este hecho de puro espíritu musical.

En las citadas obras de Mozart y Albéniz, para dos pianos, hizo una afortunada presentación la pianista María del Remedio Canals, hija del malogrado profesor Joaquín Canals, que a la vez fué su maestro.

La mejor idea que puede darse del arte de esta pianista es la de que, tocando juntamente con el maestro Viñes, se pudo oír una compenetración perfecta en matices, en acentos, en sonoridad y en todos los detalles expresivos.

María del R. Canals debe dejarse oír sola. Así lo requiere la labor de colaboración realizada anoche. Esta joven artista posee cultura, preparación y sensibilidad para que su arte merezca alternar en nuestra vida musical.

El maestro Viñes fué ovacionado, lo mismo que su colaboradora.

A. MARQUES.

Diario Barcelona
2 Junio 1942.